



***INMIGRANTES Y EMIGRANTES EN  
LA HISPANIA ROMANA. SU  
REPERCUSIÓN SOCIAL,  
ECONÓMICA Y CULTURAL  
DENTRO Y FUERA DE HISPANIA***

**Director: José María Blázquez Martínez**



**DURANTE LA REPÚBLICA ROMANA**

**(Conferencia I)**

Parte de Hispania, la costa mediterránea y el Valle del Betis, pasaron a formar parte del Imperio Romano, 218-208 a.C., como resultado de la Segunda Guerra Púnica entre Roma y Cartago.

Se trataba, por parte de Roma, de quitar a Cartago la base de operaciones, ya que Hispania proporcionaba al ejército cartaginés, invasor en Italia, mercenarios, dinero para pagarlos que provenía de las riquísimas minas hispanas, y el espíritu de caudillaje propio de la clientela ibérica<sup>1</sup>.

Desde el primer momento de la conquista, Hispania se convirtió en tierra de inmigrantes y de emigrantes con respecto de Italia.

### **Galos en Hispania**

La mención más antigua de galos en Hispania data de los años 214-212<sup>a</sup>.C., con ocasión de contar el historiador romano contemporáneo de Augusto (27-14), Livio, los sucesos bélicos en los que se enfrentaron el ejército romano mandado por Escipión y el cartaginés, después de la retirada de este último hacia la ciudad de *Auringis*, a donde le persiguieron los romanos. El choque fue favorable a Escipión. Livio (XXIV.42.8) puntualiza que «casi todo el botín se compuso de despojos galos, collares de oro y brazaletes en número considerable», *auri torques armillaeque magnus numerus*. El historiador latino continúa: «perecieron también en aquella batalla dos insignes reyezuelos galos, Moeniacoepus y Vismarus»<sup>2</sup>.

### **Los etruscos en Hispania**

Ya en los orígenes de la conquista de Hispania por Roma, a partir del año 218 a.C., personas de origen etrusco desempeñaron un papel importante en Hispania. El topónimo de *Tarraco* lo han relacionado los filólogos con

---

<sup>1</sup> J.M. Blázquez, “Los Bárquidas en la Península Ibérica y las explotaciones mineras de la Península Ibérica en época Bárquida”, J.M. Blázquez, *Fenicios, Griegos y Cartagineses en Occidente*, Madrid 1992, 491-544; Id., “Los Bárquidas y los pueblos de la Península Ibérica”, A. Ferjaoui (ed.), *Carthage et les autochtones de son empire du temps de Zama*, Hommage à Mohamed Fantar, Tunis 2010, 241-260; J.M. Blázquez, M.P. García-Gelabert, “Los Bárquidas en la Península Ibérica”, *Atti II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici. Roma 9-14 Novembre 1987*, Roma 1991, I, 27-50; AA.VV., *La Segunda Guerra Púnica en Iberia*, Eivissa 2000.

<sup>2</sup> J.M. Blázquez, “Hispania y las Gallias en el Mundo Romano”, *España y Francia. Una Historia común*, Madrid 2008, 21-23.

*Terracina*. Muy probablemente, entre los soldados que trajeron los Escipiones para luchar contra las tropas que había dejado Aníbal en la Península Ibérica durante la Segunda Guerra Púnica, venían muchos de Etruria, lo que explicaría el nombre que los Escipiones (Plin. 3. 21) dieron a la ciudad, creación suya, capital de la provincia Citerior, después de la Tarraconensis y los muros ciclópeos, que siguen modelos de las ciudades etruscas<sup>3</sup>.

En Itálica, en el Valle del Betis, patria de los futuros emperadores Trajano (97-117) y Adriano (117-38), dejó el general romano Publio Cornelio Escipión antes de partir a Roma, año 206 a.C., los heridos del ejército romano. Itálica es la primera ciudad romana fundada en Hispania. Primero fue un *oppidum civium romanorum* (App. *Iber.* 37) y en el s. II, colonia<sup>4</sup>.

Algunas personas de origen etrusco desempeñaron un papel importante durante la Guerra Sertoriana, cuando a la Península Ibérica llegaron un gran número de exilados, que huían del régimen de Sila. El lugarteniente de Sertorio, que después le traicionaría, *M. Perperna Vento*, llegó en el invierno del 77-76. Fue partidario de Lépido. Había sido vencido en Cerdeña, y de aquí pasó a Hispania. Trajo consigo 20.000 infantes y 1.500 jinetes (Exup. 7; Plut. *Sert.* 15). Era hombre rico y presuntuoso. Los soldados le obligaron a unirse a Sertorio. En la primavera del 76, Pompeyo logró engañar a *Perperna* y pasar el río Ebro (Front. 1.4.8). En el año 75 a.C. sufrió otra derrota (Plut. *Pomp.* 18; Sall. *Hist.* 2.55) en Valentia. Pompeyo logró matar en esta ocasión mas de 1.000 hombres. En el año anterior, 76, a comienzos de la primavera, Sertorio le había enviado al Levante con 20.000 infantes y 1.500 jinetes, para defender la costa ibérica (Liv. *frag. lib.* 91). Plutarco (*Sert.* 26) ha descrito los detalles de la conspiración, capitaneada por *Perperna* y la muerte de Sertorio

---

<sup>3</sup> W. Grünhagen, "Bemerkungen zum Minerva-Relief in der Stadtmauer von Tarragona", *MM* 17, 1976, 209-226; Th. Hauschild, "Das römische Tor in der Stadtmauer von Tarragona", *MM* 15, 1974, 145-155; Id., "Torre de Minerva (San Magín). Ein Turm der römischen Stadtmauer von Tarragona", *MM* 16, 1975, 246-262. Sobre etruscos en Hispania: J.M. Blázquez, *España Romana*, Madrid 1999, 135-139.

<sup>4</sup> J.M. Luzón, *Excavaciones en Itálica. Estratigrafía en el Pajar de Artillo*, Madrid 1973; A. García y Bellido, *Colonia Aelia Augusta. Itálica*, Madrid 1960; J. Cabrero, *Escipión el Africano*, Madrid 2000, 111; A. Canto, *Las raíces béticas de Trajano. Los Traii de la Itálica Turdetana y otras novedades sobre su familia*, Sevilla-Córdoba 2003; Id., "La Vetus Urbs de Itálica quince años después. La planta hipodámica de D. Demetrio de los Ríos con otras novedades", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la UAM* 25, 2, 1999, 145-191.

en Osca, Huesca. En la conjura intervino otro general de origen etrusco, *Tarquitius* (Diod. 37.22 a). Diodoro escribe con frase lapidaria: «*Perperna* y *Tarquitius*, los generales de más prestigio, se pusieron de acuerdo y decidieron suprimir a Sertorio por su proceder tiránico». Este *Tarquitius* era otro de los personajes, que huidos de Roma, buscaron refugio junto a Sertorio (también Sall. *Hist.* 3.81, 83). A *Tarquitius* le menciona Frontino (2.5.31), al describir la victoria de Sertorio en Lauro. Figura aquí con 2.000 jinetes a sus órdenes. El *nomen Tarquitius* se lee en una inscripción de *Tarraco*, se trata de un liberto (CIL II 4296) en este caso. A *Perperna* le citan diversas fuentes, como el cabecilla de los conjurados contra Sertorio (Liv. *Per.* 96. Vel. 2.30.1). *Perperna* (Ap. *BC* 1.114) fracasó en su intento. El ejército sertoriano se puso contra él. En el testamento Sertorio le había dejado por heredero, pero logró hacerse con la situación «aplacando a unos, comprando a otros, y ganando a algunos con promesas, a otros les reprimió con las armas. Recorría además los pueblos, arengándolos, ponía en libertad a los prisioneros de Sertorio, y devolvía los rehenes a los iberos». Fue vencido por Pompeyo y ejecutado (Plut. *Pomp.* 20. *Sert.* 27. App. *BC.* 1.115. Liv. *Per.* 96. Vel. 2.30.1. Oros. 5.23.13). Su mal carácter queda bien reflejado en lo que cuentan Apiano (*BC.* 1.114) de que «se mostró cruel en sus castigos, y de los nobles, que con él habían huido de Roma, condenó a muerte a tres, entre ellos a su sobrino», y Plutarco (*Sert.* 2,7) de que «habiendo quedado dueño de la correspondencia de Sertorio, ofreció a Pompeyo mostrarle cartas originales de consulares y de otros personajes de gran poder en Roma, que llamaban a Sertorio a Italia, con el fin de cambiar el orden existente y de mudar el gobierno».

A. Marcos Pous<sup>5</sup>, con motivo de republicar la inscripción hallada en *Igabrum*, Cabra (Córdoba), dedicada a *M. Perpernas Tuscinus*, muerto a los 72 años, ha estudiado la colonización llegada a la Bética, muy probablemente a finales de la República, de personajes de origen etrusco, a juzgar por el nombre. El nombre de *Perpernas* se lee en siete inscripciones hispanas recogidas en el CIL II, 4301, 4302, en Tarragona; perteneciendo a un mismo personaje, 4392,

---

<sup>5</sup> “La estela de M. Perpernas Tuscinus. Sus antropónimos y relaciones con la colonización itálica de la Ulterior”, *Corduba* 3, 1976, 121-141.

6130, también Tarragona; 4547, 4555 Barcelona, 1709 (Torredonjimeno, Jaén). Al parecer, el *Perpernas* de las inscripciones 4393 y 2547 es la misma persona. La distribución del lugar de hallazgo de este antropónimo indica que los que lo llevaban vivían en su mayoría en ciudades importantes, como la capital de la Tarraconense y Barcelona.

En la inscripción de *Igabrum* el *cognomen Tuscinus* es también de origen etrusco, que se repite en otra inscripción de *Ventipo* (*CIL* II 1468), localidad muy cercana a la anterior. Es parecido a otros, como al *Tuscillus* de *Iliberris*, Granada (*CIL* II 2075), que fue un personaje importante, pues desempeñó los cargos de cuestor en Acaya, de tribuno de la plebe, de pretor, de legado de Augusto de la *legio XII (XIII ó XIV)*, de gobernador de Dacia Superior en 133, de cónsul un poco después, y de gobernador de Britania en 146; a las *Tuscillae* de Lisboa (*CIL* II 236), de Elvas (*CIL* II 157), de Castromarim (*CIL* II 5175), las tres últimas en Lusitania, y de Jerez de la Frontera, Cádiz, la antigua *Hasta Regia*; y a los posibles *Tuscilla* y *Tuscus* de una reconstrucción de Hübner (*CIL* 2279) de una inscripción de Córdoba. La base de los anteriores antropónimos es *Tuscus*, que con sus derivados apareció en la Península Ibérica más de 30 veces (*Tuscus*: *CIL* II 164, 187. *Add.* 275, 1016, 1060, 1181, 1187, 1537, 2279, 5008, 5229. *Tusco*: *CIL* II 845. *Tusca*: *CIL* II 192, 222, 240, 275, 801, 1046, 2301, 5197, 5215, 5293, 6271. *Tuscillianus*: *CIL* II 4989). Este antropónimo se repite en Hispania, según A. Marcos Pous, 15 veces bajo la forma *Tuscus*, 17 bajo *Tusca*, 1 bajo *Tuscillus*, 4 bajo *Tuscillo*, 2 bajo *Tuscinus* y 1 bajo *Tuscillianus*, más dos dudosos, lo que suman un total de 40 casos diferentes en Hispania. *Tuscus* es un antropónimo de origen geográfico, que son frecuentes en el Imperio Romano.

Es lógico que *Tuscus* no se documente en Etruria, sino fuera de ella, como sugiere A. Marcus Pous.

*Tuscus* y sus derivados se localizan con mucha frecuencia en la Provincia Ulterior, y dentro de esta provincia en las regiones septentrionales y occidentales. El hecho de que se encuentren estos nombres en áreas donde desapareció muy pronto el elemento indígena, es un indicio de que los personajes que llevan este nombre proceden de fuera de la Península Ibérica

y no son nativos. Las inscripciones, al parecer, son de época imperial. Probablemente, como insinúa A. Marcos Pous, estos personajes de origen etrusco se asentaron en Hispania a finales de la República y a comienzos del Imperio, buscando las zonas de la Península Ibérica más ricas y que mejor habían asimilado la vida romana. Estas eran la Bética (Str. 3.2.15). Un personaje que fue adoptado por un cordobés, y que vivió fuera de Hispania, lleva también el *cognomen Tuscus* (CIL VI lo. 229).

Una confirmación arqueológica, de finales de la República Romana, de estos etruscos que habitaban en la Bética, es la terracota de tipo itálico, hallado en Italica, que representa a la *Potnia theon*, que procede probablemente de algún templo de la ciudad. Italica debió recibir desde su fundación etruscos, si de Etruria procedían, como creemos, las tropas que lucharon a las órdenes de los Escipiones.

Algún nombre de origen etrusco se lee en las inscripciones de la ciudad, como *Acenna* (CIL II 1137). El mismo nombre, *Acenna*, lleva un personaje muy importante de Alcalá de Guadaíra, localidad no muy distante de Italica, en la Bética (CIL II 1262), que desempeñó muchos cargos e importante, pues fue:

M · ACENNA · M · F · GAL · HELVIUS – AGRIPPA  
·PRAETORIVS · TRIB · PLEB – LEG · PROVINCIAE ·AFRICAЕ  
·DIOCESIS – CARTHAGINENSIVM · ITEM · QVAESTO– RI  
·PROVINCIAE · AFRICAЕ · III ·VIRO · CA–PITALI · TRIB ·LATICL  
· BRITTAN– NIAE · LEG · XX · VAL · VICTRICIS · CVRIO ·MINOR  
· VIXIT · AN–NIS · XXXIII · MENSIBVS · TRIBVS · DIEB · XXIII –  
M · ACENNA · HELVIVS · AGRIPPA · FIL · PA– TRI ·DVL·F·

Un antropónimo derivado, probablemente de un topónimo etrusco, *Vulci*, es *Volcina*, que como nombre de mujer se lee dos veces en una inscripción de Villajoyosa en la Provincia Tarraconensis, localidad en la que ya se ha mencionado otro nombre etrusco. Un segundo debe ser el *Pelusius*, de *Pelusium*, Perugia (CIL II 2629), que vivió en el N. de la Península Ibérica, en el *Conventus Asturum*. Los antropónimos de origen etrusco son muy escasos en el N. de Hispania, ya que estos emigrantes preferían lógicamente las



regiones hispanas más ricas, de mejor clima y que habían asimilado mejor la cultura romana. Una excepción es el *Tuscus* de una inscripción hallada en *Bracara Augusta*, en la Provincia Tarraconensis, pero se trata aquí de una importante ciudad en función de las explotaciones auríferas del noroeste.

En el *CIL* II se leen otros *nomina* típicamente etruscos, como *Ramnia*, recogido en una inscripción de *Caesarobriga*, en Lusitania (*CIL* II 920), muerta a los 22 años. En una inscripción dedicada por *C. Iulius Novatus* a *Endovellico*, el dios más importante del panteón hispano, se lee el nombre de *Vivennia* (*CIL* II 134), por cuya salud dedica el ara el oferente. *Endovellico* era una especie de Esculapio lusitano. Un etrusco fue devoto del dios, se llamaba *G. Vesidius Fuscus* (*CIL* II 5203). En Lusitania se encuentran asentadas diversas personas de origen etrusco. La provincia era rica en agricultura y en minas, por lo que nada tiene de particular esta preferencia de los emigrantes 15. Concretamente *Olisipo* fue un polo de atracción de estas gentes. En la ciudad vivió *Tusca* (*CIL* II 192). *Iulia Tusca* murió en la misma ciudad a los 18 años (*CIL* II 222). Una tercera inscripción de *Olisipo* recoge el mismo nombre (*CIL* II 240), Y una cuarta los de *Tusca* y de *Tuscus* (*CIL* II 275) juntos. El mismo nombre llevaba una mujer, cuya lápida apareció en Almourol, Lusitania. No terminan con estos nombres las personas de origen etrusco, que vivieron en Lusitania. En Badajoz, *Publius Cincius Tuscus*, de la tribu Papiria, en el s. I dedicó un ara a su padre. En Elvas, en el *conventus pacensis*, murió una mujer de nombre *Tusca* (*CIL* II 5215), que se repite en *Norba* (*CIL* II 5293), de donde se deduce que este *cognomen* fue relativamente frecuente en Lusitania, y que esta provincia con la Bética atrajo particularmente a gentes de origen etrusco, que allí se asentaron y vivieron.

Alguna otra inscripción cabe espigar en el *CIL* II, como la no 984, hallada en Zafra, localidad perteneciente a la Bética. El personaje *L. Valerius Lucumo* era rico, pues en compañía de *L. Valerius Amandus*, costearon el podio del circo.

Ampurias, la colonia focense, creada por los griegos poco después de la fundación de Marsella, hacia el año 600 a.C., ha conservado el nombre de otro etrusco, *C. Volasenna* (*CIL* II 6257/2171). Su presencia en esta ciudad



no tiene nada de particular. Gentes de origen etrusco, como se ha indicado, vivieron en la costa catalana, en *Tarraco*, en Barcelona y en Ampurias. Esta última recibió colonos de César, después de la victoria del dictador sobre los hijos de Pompeyo (Liv. 34.9). Quizás, se asentaron ahora etruscos en la ciudad, que tenía un buen puerto. La misma ciudad fue la morada de otro etrusco, *C. Cilnius C. F. Ferox*, que fue pontífice y *tribunus militum* de la *legio IV*. M. Torelli ha recogido los nombres de los senadores etruscos que se relacionaron con Hispania, desempeñando cargos importantes en la administración romana. *Q. Umbricius Proculus* fue *leg. pr. pr. Hispaniae Citerioris*, probablemente en el s. II. *L. Allius L. f. Stel. Volusianus* desempeñó el cargo de *quaestor provinciae Beticae*, probablemente en época de Aureliano. *L (?)*. *Caesennius Lento*, legado de Cesar en Hispania en el 45 a.C., fue probablemente el asesino del hijo de Pompeyo (Oros. 6.16.9).

Cónsul fue el citado *Cn. Papirius Aelianus Aemilianus Tuscillus*, de *Iliberris*, que pertenecía a la tribu *Galeria*.

Este muestreo en las fuentes y en las inscripciones prueba que los emigrantes de origen etrusco debieron ser relativamente numerosos, que algunos llegaron a alcanzar altos cargos, civiles, religiosos y militares.

### **Hispanos en Etruria**

Una contrapartida a las personas de origen etrusco, que llegaron a Hispania, son los hispanos, documentados en Etruria, como *C. Aurelius C. f. Hispanus*, de Poggio al Moro, (*CIE I*. p. 143 no 980), *C. Aurelius C. f. Hispanus*, (*CIL I*, no 981); *Sex. Grannius Sex. f. Hispanus* de *Clusium* (*CIL I*. p. 187, no 1292).

### *Inmigración latina a finales de la República Romana*

Se tiene noticia de que, durante la guerra civil entre César y Pompeyo llegaron varios miles de hijos de senadores, caballeros de Italia buscando tierras donde asentarse. (Caes. *BG* 1.51).

## Inmigración ibérica a Roma

En Roma se encontraba un grupo de iberos, que llevaron a la tumba el cadáver de Emilio Paulo, patrono de los iberos (Plut. *Aemil. Paulo*, 39.8), que había sido pretor de la Provincia Ulterior en 191 a.C. (Liv. XXXVI.2.6; Plut. *Aemil. Paulo*, 4). En el año 190 a.C. figura (Liv. XXXVII).46.7) como procónsul de la Provincia. En el año 189 a.C. (CIL II, 5041) decretó que los siervos de Hasta, que habitaban la Torre Lascutana, fuesen libre, que poseyeran y conservaran el término y la ciudad que entonces poseían, mientras el Senado y el pueblo quisieran.

## Explotaciones mineras hispanas

Hispania era el distrito minero más rico del Imperio Romano y el primero que fue explotado<sup>6</sup>. Diodoro Sículo (V.33-38), historiador contemporáneo de Augusto, tomando los datos de Posidonio de Apamea que visitó Hispania para estudiar el fenómeno de las mareas a comienzos del s. I a.C. y que describió las minas de la Bética (Str. III.2.8-9), afirma que todas las minas hispanas explotadas por Roma lo fueron antes por los cartagineses, y antes por los iberos. Estrabón (III.2.8) escribe que en ninguna parte del Mundo conocido se había encontrado tanta cantidad y calidad, hasta ahora, de oro, plata, hierro y cobre. Todo Sierra Morena era un gigantesco coto minero, al igual que las proximidades de Carthago Nova (Str. III.2.10), donde -cuando el historiador Polibio las visitó con motivo de la Guerra Numantina (154-133

---

<sup>6</sup> J.M. Blázquez, *Economía de la Hispania Romana*, Bilbao 1977, 253-319, 259-364, 409-419, 500-501, 521, 554, 576, 591-592; Id., *Historia económica de la Hispania Romana*, Madrid 1978, 21-42, 85-98, 144-156, 242-247; Id., *Historia de España, II, I. España Romana (218 a.JC.)*, Madrid 1982, 299-319, 365-378, 525-529; Id., “Las explotaciones mineras en la España Romana”, J.M. Blázquez (coord.), *Historia económica de España en la Antigüedad*, Madrid 2011, 129-191; J. García Romero, *Minería y metalurgia en la Córdoba Romana*, Córdoba 2002; C. Domergue, *Catalogue des mines et des fonderies antiques de la Péninsule Ibérique, I-II*, Madrid 1987; Id., *Les mines de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité Romaine*, Roma 1990; Id., “Les Planii et leur activité industrielle en Espagne sous la République”, *MCV* 1, 1965, 2-29; Id., “Les lingots de plomo romains du Musée Archéologique de Carthagène et du Musée Naval de Madrid”, *AEspA* XXXIX, 1966, 41-77; Id., “La mine antique de Diogenes (Ciudad Real)”, *MCV* 3, 1967, 29-92; Id., “El Cerro del Plomo, mina El Centenillo (Jaén)”, *NAH* 16, 1971, 265-380; Id., “L’exploitation des mines d’argent de Carthago Nova: son impact sur la structure sociale de la cité et sur les dépenses locales a la fin de la République et au début du Aut-Empire”, *L’Origine des Richesses Dépensées dans la ville Antique*, Aix-en-Provence 1984, 197-217.

<sup>6</sup> J.M. Blázquez, C. Domergue, P. Sillières (dir.), *La Loba (Fuenteovejuna, provincia de Cordoue, Espagne)*, Burdeos 2002; J.M. Blázquez, “La mina de La Loba (Fuenteovejuna, Córdoba). Las minas hispanas y del Mediterráneo a finales de la República”, *Julio César y Corduba: Tiempo y espacio en la campiña de Munda (99-45 a.C.)*, Córdoba 2005, 475-500.

a.C.)- trabajaban en ellas 40.000 esclavos, y rentaban al Senado y al pueblo romano 23.000 dracmas diarios.

**Llegada de publicanos romanos de Campania y del sur de Italia a explotar las minas y las pesquerías**

a) Publicanos que trabajaron las minas de las proximidades de Carthago Nova son los siguientes:

- C. Aquinus M. f. (delfín, áncora)
- M. Aquinus C. f.
- Cn. Atellius T. f. Mene(nia tribu)
- Cn. Atellius Cn. 1 Búho
- L. Aurunculeius L. [.] C[.]ta
- L. Aurunculeius L. [.] At[...]
- P. Cornelius L. f. Aim(ilia tribu). Pollio, Formian(us)
- Laetili Ferm (...?) (caduceo)
- Soc. L. Gargilii T. f. et M. Laetili M. I. (delfín)
- C. Fiduius C. f. et S. Lucretius S. f.
- Societ. S.T. Lucretiorum
- C. Messius L. f. (delfín)
- C. Pontilienus M. f. (delfín)
- C. Pontilienus M. f., Fab(ia tribu)
- Soc. M. C. Pontilienorum M. f.
- T. Popillius N. f.
- M. Raius Rufus Fer(...) (caduceo)
- Q. Seius P. f. Men(enia tribu), Postumus

- P. Turullius M. f., Maic(ia tribu) (delfín)

- P. Turullius Labeo (delfín)

- Q. Varius Hiberus

b) Halladas en las minas de Carthago Nova:

- M. P. Roscieis M. E. Maic(ia tribu)

c) En el puerto de Carthago Nova:

- M. Sex. Caluii M. f.

- M. Dirius Malchio (delfín)

- P. Nona P. f. Nuc(erinus?)

- C. Nonius Asprenas

- L. Planius L. f. (áncora)

- C. Vitus C. f. (delfín, caduceo)

- C. Vitus C. f. Men(enia tribu)

d) Hallados en otro lugar, pero parecidos a los anteriores:

- L. Planius L. f. Russinus (áncora)

- L. Planius L. f. Russinus

- M. Planius L. f. Russinus

- C. Vitus C. f. (delfín)

e) Relacionados con las minas de Cástulo

- T. Iuuentius et M. Lu[...] (delfín, gubernaculum)

## 2) Finales del s. I a.C.-primer cuarto del s. I d.C.

- Q. Aelius Satullus
- Anteros Eros
- P. Caecilius Popillus
- L. Fla (...), C. Pom (...)
- Q. Haterius Gallus (dos palmas)
- T. Iuventius T. I. Duso
- T. L. (...) Osca
- P. Postumus Rufus
- Tanniber o T. Annius Ber(...)
- M. Valerius Ablon (...) (palma dolium)

La mayoría de las estampillas contienen nombres de individuos. Como hipótesis se puede proponer que algunos nombres designan a los propietarios de las minas, de donde provenía el metal, o el del arrendatario de las minas de dominio público, que disponía de los metales que extraía. Esta segunda hipótesis la encuentra C. Domergue más aceptable.

Las estampillas con un único nombre son 46. Las sociedades de varios individuos pueden ser dos individuos o dos hermanos. C. Domergue distingue dos grupos:

### a) Estampillas con la mención SOC. o SOCIET.

Asociación de parientes:

- Societ(as) S(purii et) T(iti) Lucreti(orum)

- Societ(as) M(arci et) G(aii) Pontilienorum M(arci) f(iliorum)

Asociación no de parientes:

- Soc(ietas) L(ucii) Gargili(i) T(iti) f(ili) et M(arci)

Laetili(i) M(arci) I(iberti)

b) Estampillas sin la mención SOC. o SOCIET.

Asociación de parientes:

- M(arcus et) Sex(tus) Calui(i) M(arci) f(ili)ii

- M(arcus et) P(ublius) Roscii M(arci) f(ili) Maic(ia tribu)

- Laetili(i) Ferm( ...?)

- Minuciorum

- C.P.T.T. Caenicorum

Asociación no de parientes:

- Anteros (et) Eros

- G(aius) Fiduius G(aii) f(ilius et) S(purius) Lucretius S(purii) f(ilius)

- T(itus) Iluentius (et) M. L(ucretius ?)

- L. Fla(...), C. Pom (...)

Las dos primeras recuerdan las fórmulas empleadas por Cicerón (Fam. 13.9.2; 13.9.3) para designar las grandes compañías de arrendatarios de su tiempo, como la Societas Vithyniaca, que disfrutaban de cierto grado de unidad, de autonomía y de estabilidad.

Estas dos compañías explotaban las minas pertenecientes del Estado. Las compañías de publicanos estuvieron muy activas en torno a Mazarrón a finales de la República y en tiempos de Augusto.

Las siglas SC se han interpretado como Societas Castulonensis. En el Cerro del Plomo, la sigla SC se fecha en la primera mitad del s. I a.C.

En Hispania están documentadas cinco sociedades, entre las que SC es la más importante. Controlaban las minas de El Centenillo y la fundición de Fuente Espri, a 30 Km. de Cástulo, y las minas de Posadas y Santa Eufemia, al norte de la provincia de Córdoba.

El Cerro del Plomo pertenece al s. I a.C, y la fundición de Fuente Espri a los tiempos de Claudio, lo que indica que la compañía trabajó en la región siglo y medio. La sigla SC se ha interpretado también como Sociedad Cordubense, y aludiría a la capital de la Bética, sede de la sociedad. Casi todos los objetos con las siglas SC han aparecido en Sierra Morena. Las restantes cuatro sociedades estaban activas en el s. I a.C.

Durante el s. II a.C. las explotaciones de las minas del Estado Romano en Hispania seguían el sistema descrito por Polibio, sistema que se desarrolló en las dos provincias hispanas, Citerior y Ulterior.

De las minas de El Centenillo (Jaén) se conservan sesenta galápagos, cuyo peso oscila entre 30 y 40 Kg. La mayoría lleva el nombre del *negotiator Publius Turullius Labeo*. De las minas de Orihuela (Alicante) se conocen treinta galápagos. En Cangajar, provincia de Granada, se han encontrado varias barras de plomo con la marca *L.S. Rex* (CIL, II, 4964, 6247); en Cástulo se encontró la marca *T. luventi-M. Ln* (CIL, II, 3280, 6247, 2); en Alcazarejos se halló una barra de 175 libras romanas con la marca *C.P.T.T.* Dos barras del museo Arqueológico de Madrid, de procedencia desconocida, pero hispana, llevan la inscripción *Aurunc (uei) L.* (CIL, II. 647. 1) y una segunda la de *P. Turvili Arcon*.

En cuanto a la procedencia de los *negotiatores*, *Gaius Fiduius*, *Gaius Messius*, *Publius Nona*, *Lucius Planius*, llegarían seguramente de Campania, y quizás *Marcus Riaus* y *Gaius Uticus* de Italia meridional. Para los *Aquinii* y para *S. Lucretius* faltan datos; todos estos nombres indican la hegemonía en la economía hispana de los grandes terratenientes y negociantes de final de la República. Llama la atención de la gigantesca colonización de elementos



itálicos a que fue sometida Hispania, confirmando lo que afirman Polibio (Diod. 5.36.3) y Posidonio (Diod.5.38.9).

La Arqueología también confirma esta procedencia de Campania de los publicanos. En la mina de La Loba (Fuenteovejuna, Córdoba), las ánforas de vino y los platos de cerámica campaniense B proceden de Campania<sup>7</sup>.

Algunos de estos *negotiatores* alcanzaron las magistraturas locales, como *Gaius Aquinus Mela*, que fue *duunvir quinquennalis* de *Carthago Nova* en el año 42 a.C. Los gentilicios de tres personajes reproducidos en los lingotes: *Laetilius*, *P. Turullius Labeo* y *Q. Varius Hiberus*, reaparecen como *duouiri quinquennales* en las monedas. Se ha pensado que *Carthago Nova* poseía las minas que producían este plomo señalado con los nombres de los *duouiri quinquennales*, pero ello no es probable, aunque alguna mina sí fue propiedad de la ciudad. Las *massae plumbae* que producían las minas de la ciudad, llevan la inscripción *Carthago Nova*. Las de los *duouiri quinquennales* eran de simples particulares. Tampoco es totalmente seguro que sean los mismos personajes que los citados en los lingotes y en las monedas, pero al menos pertenecían a la misma familia. Se conocen cinco familias que explotaban las minas de *Carthago Nova*, cuyos miembros habían alcanzado altos cargos municipales.

A comienzos de la conquista, los gobernadores de las dos provincias dirigían las explotaciones mineras, y los ingresos eran depositados en el erario de Roma al finalizar su mandato. Cuando los ingresos procedentes de las minas disminuyeron –hacia el 179 a.C.– las explotaciones pasaron a los censores o a las compañías de publicanos, lo que motivó una fuerte corriente de emigración de itálicos.

Los publicanos explotaban, como subproductos, las pesquerías<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> J.M. Blázquez, C. Domergue, P. Sillières (dir.), *La Loba (Fuenteovejuna, provincia de Cordoue, Espagne)*, Burdeos 2002; J.M. Blázquez, “La mina de La Loba (Fuenteovejuna, Córdoba). Las minas hispanas y del Mediterráneo a finales de la República”, *Julio César y Corduba: Tiempo y espacio en la campaña de Munda (99-45 a.C.)*, Córdoba 2005, 475-500.

<sup>8</sup> L. Lagóstera, *La producción de salsas y conservas de pescado en la Hispania Romana (II a.C.-VI d.C.)*, D. Bernal (coord.), *Arqueología de la pesca en el Estrecho de Gibraltar. De la Prehistoria al fin del Mundo Antiguo*, Cádiz 2009.

Timeo, siglos IV-III a.C. (Ps. Arist., *De mirab. Ausc.* 136) escribe que los fenicios de Cádiz llevaban los atunes a Cartago, desde donde los exportaban y los tomaban ellos mismos como alimento por su excelente calidad. Al igual que las minas, las pesquerías pasaron de los Bárquidas a los publicanos romanos. El médico Hikenos, que vivió hacia el año 100 a.C., recomendaba los atunes por sus virtudes curativas.

### **Efectos en la romanización y en la economía de Hispania y de Roma**

Los efectos de esta presencia de itálicos en función de las explotaciones mineras y conserveras, son la profunda romanización de la que habla Estrabón (III.2.15) refiriéndose a la Bética, que escribe que todos los que viven en las riberas del Betis han adquirido enteramente la manera de vivir de los romanos, hasta olvidar su idioma propio. Además, la mayoría de ellos se han hecho latinos, han tomado colonos, y falta poco para que todos se hagan romanos.

Esta emigración de itálicos explica, igualmente, la profunda explotación de productos mineros, de salazones, de aceite, vino, trigo, etc... de la Bética (Str. III.2.6), bien manifestada. La excelencia de las explotaciones de Turdetania (Bética) –recuerda el geógrafo griego- se manifiesta en el gran número y en el gran tamaño de las naves. Los mayores navíos de carga que arriban a Puteoli y a Ostia, puerto de Roma, proceden de aquí, y su número es casi igual al que viene de África. Roma se alimentaba de la Bética.